

## **CAPITULO I**

El corrido ha sido considerado como una de las expresiones más acabadas de la cultura popular mexicana. Los sucesos y aspectos sociales abordados por el corrido han ido cambiando a través del siglo XX. A partir de la década de los setenta, con el auge del narcotráfico en nuestro país, aparece una vertiente del corrido cuya temática principal es el narcotráfico, al que se le ha dado en llamar narcocorrido.

Este capítulo se conforma de tres incisos. En la primera parte esbozamos una breve historia del corrido, al que ubicamos como parte de la cultura popular. En el siguiente apartado hablamos del narcotráfico como un grupo social que manifiesta prácticas culturales que se derivan de su posición dentro de la sociedad, y por último abordamos el corrido y la incorporación de la temática del narcotráfico a sus contenidos, convirtiéndose en lo que hemos llamado una de las manifestaciones más cercanas de la cultura del narco.

### **1.1. Corrido y Cultura Popular**

Desde hace varias décadas el género musical del corrido ha sido motivo de diversos análisis e investigaciones dedicadas a demostrar el origen y el valor que posee como expresión de la cultura popular.

El corrido es considerado como una manifestación cultural del pueblo y para el pueblo, con un origen eminentemente rural y en ese sentido, su concepción implica pensar el corrido como un producto nacido en el vientre de la convivencia entre un sistema, el hegemónico y el sentir de los sectores populares. Pensado así es obvio que el corrido se inscribe dentro de las prácticas que nutren y enriquecen la cultura del pueblo de México. El corrido, es al parecer, la forma social más significativa del canto popular, narra sucesos y nos habla de diversas formas de comportamiento en sus canciones, muy posiblemente el corrido sólo nos da una versión de los hechos y una sola visión del comportamiento de sus personajes, el corrido se caracteriza por emerger de la tradición oral, tradición añeja en nuestra cultura.

Sin lugar a dudas existe un mar de expresiones sociales que se arrojan con la definición de cultura, sobre todo cuando se habla de expresiones populares, ya que sigue existiendo la manera vulgar, guiada por el sentido común, de concebir a la cultura como aquello que es culto, lo cual se contrapone a la cultura popular y que nada tiene que ver con la manera propia de pensar y reflexionar el mundo a través del canto y la música. La narración de hechos posee una carga sociológica bastante considerable. El prejuicio de pensar que sólo es cultura lo que un grupo, que generalmente es el que domina dentro de su sociedad, acepta como tal, o el prejuicio de lo que verdaderamente es cultura son las creaciones que llamamos "arte" nos lleva a remitirnos a la concepción de cultura que nos permite entender la organización y funcionamiento de una colectividad (Gilberto

Giménez,1998). En este sentido, el corrido se convierte en una plataforma que refleja la organización y funcionamiento de un sector de la sociedad, que se inserta en el seno de lo popular, con formas propias de comunicarse y de relacionarse, con sus mitos, creencias, atuendos, ritos, etc.

Para Vicente T. Mendoza, gran decano de los estudios sobre el corrido mexicano, este es "un género épico-lírico-trágico que asume todas las formas estróficas y comprende todos los géneros, que usa todos los metros poéticos y emplea todas las combinaciones de la rima, el cual se canta al son de un instrumento musical" (Mendoza,1985).

Los primeros corridos mexicanos conocidos datan del siglo XIX. El más antiguo es de 1808, aunque todavía no tenía la forma con que actualmente se le conoce. Los contenidos del corrido corresponden al parecer, a una forma de producción y recepción simbólica que no tiene que ver con lo que llaman lo "culto". Lo más aceptable puede ser que el corrido se inserta en lo que Gramsci llama una visión de la vida contrapuesto a las concepciones oficiales del mundo. El de 1808 es un corrido en el que se critica al rey español Carlos IV, del cual hay en México una famosa estatua ecuestre llamada popularmente "El Caballito". En el corrido se lee:

...dicen que de gobernante  
No tiene más que el bastón;  
Más le falta de hombre un poco,  
Ya lo asustó Napoleón...(1)

El corrido mexicano tiene sus orígenes en la música campesina, lo cual se manifiesta en todas las comunidades rurales del país y se narra en ellos sucesos de la vida local y en muchos casos se hace alusión a sucesos de trascendencia nacional.

En los pueblos de Sonora, existe una vasta producción de corridos compuestos en las zonas serranas o en los pueblos de la llanura sonorense lo que manifiesta una tradición arraigada en la cultura popular del pueblo sonorense que ve en el corrido una forma de preservar la memoria histórica.

Aunque gran parte de los autores de los corridos son anónimos y los músicos que los interpretan están pobremente entrenados, podemos presentar algunos ejemplos de la tradición musical del corrido en Sonora, uno de ellos es el que narra las aventuras de un bandolero y se titula "El prófugo de Sonora":

---

1.-Leal, Luis, *Del romance al corrido*, p.47

... Yo soy nacido en Madalena  
y hasta Hermosillo yo fui a parar,  
la sangre yaqui llevo en mis venas  
y soy rebelde, pa' qué negar.

...Maté en defensa, pero hay reproche.  
A los poblados siempre bajé  
Como el venado: sólo de noche  
Y me remonto al amanecer.

La sierra madre es mi gran amiga,  
Ella me cuida de la traición  
Y de sus cumbres también diviso  
A puerto Guaymas y al Tiburón (2)

Para 1865 el corrido en México ya había obtenido su forma definitiva como forma artística, pero no es hasta la época de la revolución de 1910-1920 cuando el corrido obtiene en México un alto nivel y cobra fuerza como forma social. La gran hazaña de la revolución da material a los corridistas para cantar los hechos de los héroes populares, sobre todo los de Zapata, Villa, Madero, Carranza, Obregón y otros. La popularidad que alcanzó en ésta época ha provocado que se piense erróneamente que nació ahí, lo cierto es que desde la Revolución los temas se han extendido. Actualmente existen

---

2.-Historia General de Sonora, tomo V : Historia Contemporánea 1929-1984, Hermosillo, Sonora, 1997

corridos de movimientos agrarios, políticos, raptos, contrabandos y otros temas, constituyendo así un espacio donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre funcionales para la reproducción del sistema (García Canclini, 1993).

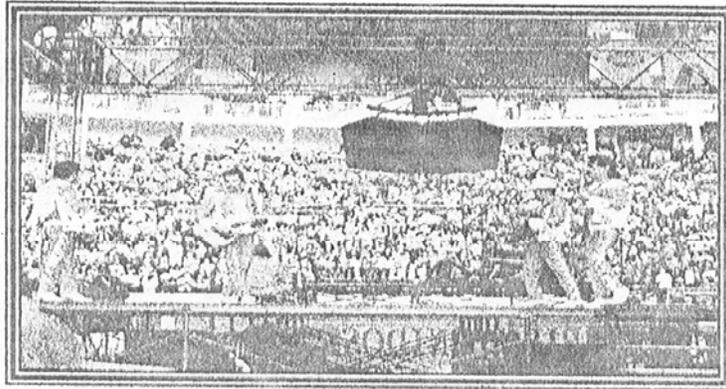
Algunos sucesos sobre caudillos revolucionarios y de épocas posteriores, sus estilos de gobernar, sus ambiciones o sus decisiones más cuestionables han sido plasmados en las letras de los corridos. Por ejemplo, la huida de los adeptos a Venustiano Carranza en 1920, tras el acoso de las fuerzas obregonistas es narrada en el corrido "Caída de Carranza por el Plan de Agua Prieta", de Samuel M. Lozano; el secuestro ejecutado por los yaquis en Vícam, Sonora, del tren en el que viajaba Alvaro Obregón en septiembre de 1926, es recordado en "Vícam Pueblo", de autoría anónima, entre otros.

Tal parece que, con la necesidad de renovar la naturaleza de la estructura política, apareció simultáneamente la urgencia de producir un espacio que proyectara una imagen acorde a un nuevo contexto socio-histórico, en este sentido, la importancia del corrido radica en la forma en cómo aporta datos históricos, a través de los cuales podemos inferir la actitud del pueblo ante la problemática que estaba viviendo. El corrido, como documento histórico es una práctica que se conserva en la tradición oral, aunque en la actualidad los medios masivos de comunicación constituyen un medio de difusión que implica una serie de valoraciones que abordaremos más adelante.

La producción de corridos revolucionarios fue bastante significativa y posiblemente se piense que es en esa época cuando nace el corrido ya que existe un repertorio bastante extenso en todo el país de canciones que narran los sucesos que dieron vida a la Revolución Mexicana y a sus personajes. Después de la revolución, otro fenómeno social llegó a nutrir las letras de los corridos, décadas después, en los años setenta y mediados de los ochenta, el fenómeno de la migración de mexicanos a Estados Unidos se hacía presente en ambos lados de la frontera a través de los corridos.

Uno de los grupos de música nortea que llegó a popularizar el fenómeno de la migración en sus interpretaciones es el de Los Tigres del Norte, grupo formado por cuatro hermanos, un primo y un amigo de origen mexicano al que se le ha reconocido por ser ejemplo vivo de la migración. Ellos popularizaron la frase tan conocida de "no importa cuanto tiempo se viva en la decadente sociedad americana, siempre seremos cien por ciento mexicanos".

A través de su música han narrado un sinnúmero de experiencias de migrantes que cruzan la frontera en busca de un mejor nivel de vida, lo cual hizo que se dieran a conocer en lugares de ambos lados de la frontera donde eran completamente desconocidos. Actualmente las canciones que hablan acerca de la migración se escuchan no sólo a lo largo de México y Estados Unidos, también han tenido gran aceptación en países centroamericanos con gran número de migrantes como son Guatemala, El Salvador y Nicaragua.



Los Tigres del Norte

Dentro del repertorio de los Tigres del Norte existe el corrido que narra la historia de un migrante que deja a su hermano menor a cargo de su prometida y sale en busca de trabajo para brindarle educación a su hermano y cuando regresa, se topa con una gran decepción ya que encuentra a su hermano casado con la que era su prometida.

Los Tigres del Norte han llegado a ser el grupo de música norteña más importante en narrar las historias de los migrantes, fenómeno que se ha convertido en uno de los movimientos sociales más importantes de la segunda mitad del siglo XX, no sólo en México sino también en Estados Unidos. Otro ejemplo que electrizó a la comunidad migrante fue la canción de 1976, "Vivan los Mojados", un tema que cuestiona lo que le pasaría a los cultivos del estado de California si los mojados desaparecieran de repente, el tema de la inmigración era abordado ya no solamente del lado de todo lo que

sufrían con las persecuciones y asedio de la migra, al tema se le veía como un problema social.

Posiblemente, antes de Los Tigres del Norte, temas como el de la migración nunca hubiera sido tratado musicalmente como fenómeno social. Aunque en la última década se graban pocos temas relacionados con la migración, en su tiempo llegó a ser uno de los temas preferidos de los corridistas.

Como producto cultural el corrido, al igual que otras manifestaciones, se transforma continuamente, adoptando formas y símbolos dependiendo de la interacción sociocultural entre los grupos de la sociedad, interrelación que se da partiendo del hecho de que la cultura es dinámica, lo que permite la difusión y asimilación de bienes y productos culturales derivados de la identidad de grupos determinados, es decir, de su cohesión.

En este sentido, si observamos la evolución del corrido, en la actualidad vemos la proliferación del contrabando y el narcotráfico como tema y argumento de los corridos. Aunque los héroes revolucionarios se preservan en la temática de estos cantares, los personajes de las historias que se cuentan ahora traen camionetas, cuernos de chivo y celulares. En las últimas décadas, el corrido en general ha experimentado cierto rezago y estancamiento respecto de otros géneros musicales de consumo popular, como la canción ranchera, la balada romántica o los ritmos de influencia afroantillana,

sin embargo el corrido se resiste a desaparecer concentrándose en otros temas dependiendo de las transformaciones sociales.

## 1.2 Narcotráfico y Cultura Popular

El corrido, como ya lo mencionamos, género épico-lírico por excelencia en México, no ha ignorado las historias que protagonizan los narcos, lo que nos hace pensar en las transformaciones y adecuaciones que una manifestación del pueblo ha sufrido, adoptando nuevas formas de organización y de resolución de necesidades que se reproducen simbólicamente debido a la introducción de nuevos grupos sociales, en este caso el de los narcotraficantes, que ocupa espacios sociales con patrones y rasgos culturales propios.

Los narcotraficantes al constituirse como un grupo social entrelaza dos dinámicas principales: ilegalidad y criminalidad, e integración en una sociedad que, por su parte, fluctúa entre el rechazo y la aceptación (Kaplan, 1993).

En términos geográficos, en México el fenómeno del narcotráfico tiene sus orígenes en Sinaloa, con el cultivo de la amapola, que en la década de los cuarenta se intensificó en la región de Badiraguato con motivo de la Segunda Guerra Mundial, para abastecer de heroína a Estados Unidos. En consecuencia, los cultivos se expandieron sin evidentes obstáculos legales, esto aunado a la crisis de la minería y la extinción de esta actividad, arrojó a los viejos mineros y principales familias a trabajar en los cultivos de amapola y mariguana. Todavía a principios de los setenta, la producción de amapola y mariguana se concentraba en la sierra de Sinaloa, sin embargo, por el auge de la

demanda y por los embates de las campañas de erradicación, los cultivos fueron extendiéndose a otras partes del país (Urías Germán, 1997).

A partir de entonces se levanta todo un poderío representado por ciertas familias que a través de las generaciones ha venido controlando el negocio desde su origen, lo que ha creado en la conciencia popular una serie de personajes propios de la narcocultura mexicana. Las nuevas generaciones de narcos han desarrollado sus negocios hasta adquirir la denominación de cártel, nombre que se utiliza para denominar a una agrupación de traficantes, tejiendo una inmensa red de corrupción y complicidad entre la autoridad y el narcotráfico. Hablamos de complicidad de policías, comandantes y jefes de corporaciones policíacas. Como ejemplo podemos mencionar el extenso interrogatorio que se le realizó a Alejandro Hodoyán, que fuera encargado de las "relaciones públicas" del cartel de Tijuana hasta finales de 1996, en donde hace referencia a una clara colusión de policías y compra de autoridades. Entre otras cosas menciona la compra, por parte de dicho cártel, del aeropuerto de la Ciudad de México para el tráfico de efedrina de origen español hacia Tijuana, se pagaba a la policía alrededor de diez mil dólares por dejar entrar la droga y unos cinco mil por dejarla salir. Cuando la droga llegaba a Tijuana, ésta se transportaba a la delegación de la PGR donde se volvía a pagar otra cantidad de dinero. (3)

---

3.- Ortiz Pardo Francisco y Puig Carlos, "El narco mexicano: la sangrienta guerra entre carteles, el asesinato de Posadas, la colusión de policías, la compra de autoridades", Revista Proceso N. 1083, Agosto de 1997

A nivel nacional también son diversas las acusaciones a altos funcionarios del gobierno federal, podemos mencionar el escándalo presidencial de hace dos décadas, donde aparentemente en 1982 se vivió la primera campaña presidencial donde fluyera dinero del narcotráfico. Esta también el caso del cardenal Posadas Ocampo y el de Francisco Ruiz Massieu, cuyos asesinatos han sido relacionados en mayor o menor grado con el narcotráfico (Urías Germán, 1997).

En este sentido el grupo narcotraficante mantiene una estrecha relación aparentemente opuesta con las autoridades, y decimos aparentes ya que son unos de los principales colaboradores para que lleven acabo el tráfico de drogas que tanto han manchado la imagen de México en el mundo, siendo que su función en teoría, es la de combatir de todas las maneras posibles el crimen organizado, en este caso el narcotráfico.

Como grupo social, los narcos poseen una identidad propia, producen prácticas simbólicas y culturales que se derivan de su posición dentro de la sociedad y su relación con el grupo oficial, prácticas culturales que, como ya lo mencionamos pueden ser bastantes discutibles. El narcotráfico puede ser considerado como un campo económico, sociológico y cultural que apunta hacia una micro-sociedad(4), que incorpora la participación de diversos sectores de la sociedad: campesinos, trabajadores, laboratoristas, transportistas, operadores, defensa y seguridad, lo que incluye a profesionistas como

---

4.- Kaplan Marcos, El narcotráfico Latinoamericano y los derechos humanos, México, 1993, p.111

abogados, políticos, policías, funcionarios, militares y hasta periodistas. Todo este proceso y las relaciones que como tal implica, permite traer al análisis el concepto de Campo Ideológico de Bordieu (1971), es decir, el narcotráfico se constituye como un campo ideológico ya que se deriva de las estrategias contradictorias existentes entre el mensaje de éste y el del aparato oficial lo que envuelve una fuerza ideológica que los polariza. Como campo, el narcotráfico se convierte en un espacio social especializado con reglas y disposiciones propias, encierra una serie de relaciones entre posiciones socialmente diferenciadas, por un lado la posición de los narcotraficantes, que constituyen un grupo social independiente, y por el otro, la posición legalmente determinada de los agentes que ocupan el aparato oficial. Como campos independientes luchan entre sí por la apropiación de un capital ideológico, cada uno lucha por acapararlo y concederle o restarle legitimidad a su discurso.

En esta lucha por la legitimación del discurso podría encajar el corrido, el narcotraficante encuentra en él la recreación histórica y musical de su manera de representar la realidad, penetra en la necesidad de representar su capital simbólico, entran en él las interpretaciones que hacen los agentes de su campo, el del narcotráfico, ya que sin esta representación el discurso del narcotráfico sería inoperante, necesita un espacio de legitimación que represente y constantemente actualice su manera de construir la realidad y las manifestaciones que se derivan de su relación con el aparato oficial.

---

Los narcos, antes de ser narcos son individuos que tienen orígenes populares; en sus orígenes emergen de lo rural, de lo campesino. Ante esto, el narcotráfico como producto de un grupo social determinado, encuentra en la cultura popular una herramienta que defiende y fortalece su identidad a nivel grupal, es decir, su estructura y organización encuentran en el corrido un espacio que contribuye a dar sentido e identidad.

El corrido de narcos como manifestación cultural con un mensaje y significado propios, nos invita a pensar no sólo en la construcción y representación de dichos mensajes, sino en el consumo que se hace de ellos, en este sentido, el corrido de narcos y su mensaje no llegan a los individuos pensados como seres socialmente aislados, sino que se inserta en sistemas de habitus, constituidos en su mayoría desde la infancia. Las relaciones fuertes de las estructuras sociales con el comportamiento de los individuos se producen a través de un largo proceso de formación de habitus y gustos.(5)

En este sentido las prácticas culturales reflejan la interiorización que hacen los individuos del orden social existente. Los habitus programan el consumo de los individuos y las clases,

---

5.- Bordieu Pierre, *La Distinción*, Paris, 1979,p.437

participan en el proceso de construcción y de interpretación selectiva de la ideología que difunden los aparatos, permiten reorganizar las disposiciones adquiridas y producen prácticas transformadoras.(6)

Al consumo corresponde la reinterpretación de valores sociales que hace el narcotráfico, valores instituidos por ciertos grupos sociales entre ellos el oficial, pautas propias que resultan funcionales a las metas de su actividad, como la agresividad, la violencia, la seguridad, en sí, la utilización de todas las formas de criminalidad que sean útiles al narcotráfico. Formas que se reproducen en el corrido y que no sólo se remiten al contexto donde se realiza el producto, sino al consumo como lugar en el que los conflictos entre clases, originados por la desigual participación en la estructura productiva, se continúan a propósito de la distribución de los bienes y la satisfacción de necesidades. El consumo es también el concepto clave para explicar la vida cotidiana, desde el cual podemos entender los hábitos que organizan el comportamiento de diferentes sectores, sus mecanismos de adhesión a la cultura hegemónica o distinción grupal, su subordinación o resistencia.(7)

El corrido de los narcos, como manifestación popular materializa una concepción del mundo y de la vida no sólo diferente, sino contrapuesta a la concepción oficial, está condicionada por los esquemas de percepción propios del entorno que la produce, en

---

6.- García Canclini Néstor, De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular, México, 1983, p.29

7.- Ibid, p.29

donde la identidad ocupa un papel determinante. Como lo menciona García Canclini, el consumo hace que las personas se ubiquen en ciertos gustos musicales y en modos divergentes de elaboración sensible según las brechas generacionales, las distancias económicas y educativas. (García Canclini, 1993). Aunque el corrido de narcos sea una expresión realmente popular, no implica que las clases “no populares” se inscriban en el fenómeno y puedan consumirlo.

### 1.3 Narcocorrido y cultura popular

En la resistencia a desaparecer, el corrido, como ya lo hemos mencionado, se ha concentrado en otros temas, entre ellos el narcotráfico, lo que lo convierte en una de las expresiones más retóricas del narco. En este haber, el narcocorrido ofrece una visión alternativa a la versión oficial de los hechos, mantiene la memoria histórica y da detalles de las noticias oficiales que acontecen en nuestro entorno.

El narcocorrido rebasa por demás el aspecto musical. Al hablar del corrido de narcos ligamos inevitablemente el narcotráfico con las esferas del poder político y económico, así como el ejercicio de la ilegalidad. La violencia y el poder son temas que aparecen constantemente en el corrido de narcos y su cultura.



Musicalmente los narcocorridos son simples, respetando su base musical, domina el acordeón, con breves intervenciones del saxofón

sobre un ritmo monótono. Pero el género ha sido en la actualidad adoptado por bandas y hasta nutridas orquestas de viento. Los pioneros como Los Tigres del Norte, Fidel Pastor "El Coyote Blanco", Indalecio Anaya "El Gato Negro", Los Pelados del Norte, Los Cadetes de Durango, Fredy Bojórquez "El Puma de Sinaloa" y otros, grababan para compañías diminutas, hoy el narcocorrido ha subido a la superficie de la industria cultural.

Isaac Mondragón, locutor que tiene a su cargo uno de los espacios gruperos más reconocidos por el público de Hermosillo, ubica la incorporación de temas relacionados al tráfico de drogas al género de los corridos en los años setenta, haciendo referencia a esa década ya que fue cuando se dio el boom del narcotráfico, influenciado por un resquebrajamiento de la economía y el sistema político.(8)

Por otro lado, la doctora Arcelia de la Torre, quien realiza por parte de la Universidad de Sinaloa un estudio acerca del surgimiento de este fenómeno musical, puntualiza que no fue hasta cinco años atrás cuando adquirieron una popularidad masiva tanto en México como en el sur de los Estados Unidos. La investigadora rechaza las opiniones de aquellos que ven en esta música un grito de rebelión o algo genuino. "...los que piensan eso no tienen idea de la violencia que genera el narcotráfico. Es lamentable que los jóvenes del estado, y ahora del país, consideren que esos son valores a seguir".(9)

---

8.- Mondragón, Isaac, "La Raza" 105.1 FM, Hermosillo, Sonora, Mayo del 2000

9.- Entrevistada por Rivera María, "El Orgullo de Ser Narco", La Jornada, México, D.F., 4 de enero de 1998.

En este contexto, el escuchar narcocorridos hoy en día forma parte de la historia y cotidianidad de los habitantes de Sonora y Sinaloa, incluso el éxito de este género musical ha hecho que un periódico en Culiacán, Sinaloa, publique un anuncio clasificado que ofrece narcocorridos personalizados. Uno va al sitio y lo entrevistan, ahí cuenta su historia, cuántos muertos lleva en su haber, de quién es hijo, de dónde es y listo: su propio narcocorrido por tres mil pesos. En Sonora todavía el fenómeno del narcocorrido no ha alcanzado estas manifestaciones, para no comprometer directamente a los protagonistas de los narcocorridos, el compositor utiliza una serie de ingeniosos sinónimos, metáforas y neologismos.

No obstante lo anterior los narcocorridos siguen la raíz original del lirismo, narrando sucesos de impacto social, en este caso el tráfico de drogas, las maniobras políticas, así como sus consecuencias y transformaciones. Este género musical es de los más eficaces en la difusión de estos fenómenos y es interpretado generalmente por músicos con poca instrucción musical, aunque influenciados por nuevas tendencias musicales y apoyados por los medios de comunicación.

Hasta aquí hemos abordado una serie de conceptos necesarios para incorporar elementos para el análisis del narcocorrido. El concepto de cultura popular nos ayuda a establecer en su correcta dimensión el fenómeno de los narcocorridos como manifestación que emerge de la tradición oral y que desde sus inicios ha servido como



medio de expresión de distintos movimientos sociales de nuestra cultura.

Hacemos una breve descripción de la evolución histórica del corrido, desde sus orígenes hasta su situación actual, pasando por la incorporación del narcotráfico como tema principal del género en donde se manifiesta una manera de concebir el mundo y la vida a partir de valores distintos a los que el aparato oficial reproduce.

Hablamos también del narcotráfico, en el sentido de que como grupo social, produce sus propias prácticas culturales, tratamos de describir el encuentro con la cultura popular y con los medios masivos de comunicación, al convertirse en décadas recientes en uno de los fenómenos musicales que posee la forma social más significativa del canto popular en México.

En su forma musical, el narcocorrido es en la actualidad uno de los géneros musicales más popularizados, forma parte de la industria cultural en México y mueve grandes cantidades de dinero. Se escucha en bailes populares, palenques, ferias y es una de las fuentes principales de ingresos de las disqueras que manejan el género grupero. El éxito de los narcocorridos se debe en gran parte a la amplia difusión que los medios de comunicación le han brindado. En el caso de Hermosillo hemos encontrado que la radio es el medio principal a través del cual se accede al género.